

Hacia una educación para el desarrollo humano sostenible

Nuevas formas de ser y estar en el mundo

por **Cecilia Ceraso** y **Mariana Inchaurredo** *

La primera y más importante necesidad humana es “ser feliz”.

Pensábamos en la película “El ciudadano Kane” de Orson Welles, donde el ciudadano es un hombre muy rico que posee una gran mansión como morada y todas las cosas ricas y hermosas que un ser humano pueda tener. Él tiene todo y todos los que lo rodean están a su servicio.

Al final de su vida se pasea por su gran casa en soledad, buscando lo único de lo cual carece: la felicidad.

Cuando está muriendo repite la palabra “*rosebud*” que supuestamente era el nombre del trineo con el que jugaba cuando era un niño, cuando vivía en un mundo de afecto, recibiendo y dando amor a quienes lo rodeaban.

Ese trineo que representaba el cariño y las buenas relaciones humanas era lo que el ciudadano Kane quería a la hora de su muerte.

Gracias a la acción humana hay muchas desigualdades. Si invirtiéramos treinta millones de dólares por año para reducir la desnutrición infantil en el mundo, tal vez podría reducirse en un enorme porcentaje y esta cifra no alcanza a cubrir lo que los Estados Unidos gasta en seis meses en consumo de cigarrillos o Europa gasta en bebidas alcohólicas cada tres meses.

Desgraciadamente los millones de personas que consumen poco se ven afectados por la pobreza y son más que los que consumen mucho. Esta situación hace que la diferencia entre unos y otros se haga cada vez más grande.

Decía Gandhi: “El mundo puede sostener la población humana actual y más, pero no puede sostener la avaricia de la humanidad. Porque el consumo irracional empobrece nuestra capacidad de sentir, de encontrar la felicidad a través de nuestro aprecio por la vida y la naturaleza, de nuestra generosidad, nuestra poesía”.

No hay en el globo recursos para los modelos de desarrollo tradicionales y tampoco queda espacio para los desechos que surgen de estos modelos económicos.

En el marco de la modernidad y la globalización, las políticas de desarrollo de los Estados considerados “periféricos” en muchos casos están pensadas en forma general por otros, de afuera hacia adentro, de arriba hacia abajo; la participación de los actores excluidos no está contemplada y ni siquiera pensada como prioritaria. Las acciones generalmente están centradas en una visión economicista, que parte y **pone énfasis en las carencias**, deja afuera otras visiones, **niega**

* Cecilia Ceraso

Licenciada en Comunicación Social. Secretaria de Integración con las Organizaciones de la Comunidad. Titular del Taller de planificación comunicacional en las políticas públicas. Directora de la Maestría PLANGESCO, FPYCS, UNLP.

Mariana Inchaurredo

Esp. en Comunicación y Medio Ambiente, en curso. Licenciada en Comunicación Social, con orientación en Planificación Comunicacional. Docente del Taller de planificación comunicacional en las políticas públicas y del Taller de estrategias en el campo de la educación popular y no formal. Investigadora. Integrante de la Unidad de Prácticas y Producción de conocimiento, FPYCS, UNLP.

identidades y culturas propias que dan cuenta de un modo de ser y estar en el mundo.

Los progresos tecnológicos del mundo moderno, no han podido superar el problema de la pobreza, sobre todo en los países llamados “en vías de desarrollo”. La pobreza no sólo como consecuencia de la falta de lo necesario para el bienestar material sino también por falta de oportunidades para el desarrollo de las personas.

El paradigma occidental moderno nos enseñó que el desarrollo se encuentra en relación directa con la idea de progreso.

La concepción de los paradigmas tradicionales sobre el desarrollo que privilegian casi en forma exclusiva el componente económico, son insuficientes para analizar y promover el

desarrollo de las sociedades en función del bienestar de las personas.

La calidad de vida no puede hacer referencia sólo a la necesidad de acumulación material, a la capacidad de las personas de “tener” sino también, a una potenciación progresiva de los saberes productivos, culturales y espirituales de los pueblos, a las capacidades humanas de las personas de poder “desear, creer, hacer, amar”.

Edgar Morin² sostiene que la idea de desarrollo, por un lado, “es un mito global en el que las sociedades llegan a industrializarse, alcanzan el bienestar y reducen sus desigualdades y lleva a los individuos al máximo de felicidad”. Y, por otro, “se trata de una concepción reduccionista en la que el crecimiento económico es el motor necesario y suficiente de todos los desarrollos,

ignorando la identidad, la solidaridad, la cultura, la espiritualidad. El mito del desarrollo impuso la mirada de que hay que sacrificar todo por él”.

Hacia un desarrollo humano sostenible

El concepto de **desarrollo humano sostenible** abarca múltiples dimensiones de la vida de las personas y las comunidades: política, económica, ambiental, social, cultural, emocional. No se enfoca solamente en el crecimiento económico, sino que **busca generar las condiciones que garanticen una distribución equitativa, comprende y cuida la naturaleza en lugar de destruirla, fortalece y une a la gente en lugar de marginarla, diferenciarla, dividirla.**



La viabilidad del desarrollo sostenible es posible dentro de un profundo respeto por las diferencias étnicas y culturales, si genera la valoración de las identidades locales y la naturaleza, si asume que los seres humanos somos parte de una **red de relaciones**.

El desafío es crear **nuevas formas de ser y estar en el mundo**, superar los falsos valores puestos en el crecimiento económico y el consumo, desarrollar actitudes básicas de vida, relaciones solidarias, trabajo colectivo, equilibrio y formas de sensibilidad, afectivi-

dad y espiritualidad, rescatar valores de otras culturas que fueron avasalladas por la modernidad, **vivir en relación y no en dominación**.

Sólo se puede hablar de desarrollo sostenible si se mira a la gente, a seres humanos particulares cuyo crecimiento y bienestar son prioridad, a partir de una visión renovada del mundo y del sistema de vida deseable y posible.

Debe darse una **transformación verdadera** de prioridades en la vida, con los otros, con nosotros mismos y en la relación con el entorno.

“Distanciarse del progresismo (como idea mejoradora de lo existente) y sumergirse en lo generativo (como innovación a partir de parámetros en vías de configuración)”².

El término sostenible requiere de todas las redes de relaciones que son necesarias para permitir un desarrollo complejo, que no solamente dependa de la relación económica. El desarrollo humano sostenible depende de las relaciones y los **valores**, de la armonía con la naturaleza, de la participación social, de la equidad y la integración social.

Educación Ambiental	Eco-educación
Metáfora guía: la máquina.	Metáfora guía: organismos en red.
Multidisciplinariedad	Transdisciplinariedad
Fragmentación del conocimiento.	Integración del conocimiento.
Sistémica	Holística
Conocimiento Empírico/analítico.	Conocimiento Empírico/analítico holístico.
Desarrollo del pensamiento.	Desarrollo de la inteligencia.
Laico	Espiritual
Centrado en enseñar.	Centrado en aprender.
Currículo estático predeterminado.	Currículo centrado en preguntas relevantes.
Centrado sólo en la ciencia.	Centrado en el conocimiento humano, ciencia, arte, espiritualidad, tradiciones, cultura.
Indaga la dimensión externa, cuantitativa del universo.	Indaga las dimensiones interna/externa, cuantitativa/ cualitativa del universo.
Podemos conocer académicamente el planeta sin conocernos a nosotros mismos.	Sólo conociéndonos a nosotros mismos podemos conocer adecuadamente el planeta.
Sólo existe la inteligencia lógica matemática.	Existen por lo menos siete inteligencias igual de válidas.
Fundado en organizaciones burocráticas (Universidades - Escuelas).	Fundado en comunidades de aprendizaje.
Cambios superficiales en la conducta.	Cambios profundos en la conciencia.
Disciplina académica.	Campo de Indagación.
Basada en la conciencia mecanicista de Descartes- Newton- Bacon.	Basada en la ciencia de frontera de Varela- Bollini- Prigogine - Maturana.
Débil presencia de la psicología.	Fuerte presencia de la psicología holística.
Paradigma de la simplificación.	Paradigma de la complejidad.

Procesos educativos transformadores

La brecha entre la noción de desarrollo humano sostenible y nuestras vivencias cotidianas, pone en evidencia la necesidad de **generar y promover procesos educativos holísticos y transformadores**.

Procesos que consideren al mundo desde el punto de vista de las relaciones e integraciones, no desde la fragmentación y el aislamiento.

Procesos que promuevan una lógica relacional y auto-organizacional que nos ayude a descubrir nuestro lugar en el conjunto del universo.

“Lo que necesitamos -como afirma Fritjof Capra en *El punto crucial*- es una nueva visión de la realidad, una transformación fundamental de nuestros pensamientos, de nuestras percepciones y de nuevos valores”³.

Esta mirada supone comprensión, equidad social, igualdad de géneros, aceptación de la biodiversidad, vivir dentro de las limitaciones ecológicas y de recursos de nuestro planeta, considerar que **la tierra es un organismo vivo**.

Desarrollar alternativas efectivas y afectivas para nuestras relaciones entre nosotros mismos y nuestro planeta. Generar acciones sociales, políticas y educativas que reconozcan y den vida a la dinámica en funcionamiento de este “nuevo” tiempo; que permitan fluir, estar en movimiento. Una educación de perspectiva “eco-humana”.

Francisco Gutiérrez⁴ nos muestra las características de los procesos educativos desde una perspectiva del paradigma occidental moderno y propone una nueva y particular forma de hacer “eco-educación” desde una mirada de la sostenibilidad.

En relación con lo propuesto por Gutiérrez, los procesos educativos pensados desde una mirada de desarrollo humano sostenible deben dar paso a un modo de aprender y comprender los objetos, las palabras, las personas, las comunidades en sus contextos, sus complejidades y sus conjuntos.

Deben promover la búsqueda de la aptitud natural de la inteligencia humana en todas sus dimensiones. Es necesario que brinde los métodos y las herramientas que permitan mirar y sentir las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo.

“Enseñar la identidad terrenal que será cada vez más indispensable para cada uno y para todos, debe convertirse en uno de los mayores objetos de la educación. Es pertinente enseñar la historia de la era planetaria y mostrar cómo están en relación todas las partes sin ocultar las contradicciones, luchas y dominaciones”⁵.

Notas

¹ Morin, Edgar y Ken, Anne Brigitte. *Tierra-Patria*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1993.

² Grinberg, Miguel. *Ecología cotidiana. Cómo transformar nuestra miopía depredadora en un acto de reverencia por la vida*, Biblioteca de Ecología, Grupo Editorial Planeta, Buenos Aires, 1994.

³ En: Gutiérrez, Francisco Y Prado, Cruz. *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*, ILPEC, Heredia, Costa Rica, 2000.

⁴ Director del Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Educación, ILPEC. Ha colaborado con numerosos organismos internacionales. Sus obras están dedicadas a la educación, la comunicación y el desarrollo. Algunas de sus obras: *El lenguaje total, Pedagogía de los medios de comunicación, Educación*

como praxis política, Pedagogía y vulnerabilidad, Método práctico de educación liberadora, Ecopedagogía y ciudadanía planetaria y Educación comunitaria para la salud.

⁵ Morin, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, traducción de Mercedes Vallejo-Gómez, con la contribución de Nelson Vallejo-Gómez y Françoise Girard, UNESCO, 1999.

Bibliografía

CAPRA, FRITJOF. *El punto crucial*, “Ciencia, sociedad y cultura”, Naciente Integral, Barcelona, 1985.

GRINBERG, MIGUEL. *Ecología cotidiana. Cómo transformar nuestra miopía depredadora en un acto de reverencia por la vida*, Biblioteca de Ecología, Grupo Editorial Planeta, Buenos Aires, 1994.

GUTIÉRREZ, FRANCISCO Y PRADO, CRUZ. *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*, ILPEC, Heredia, Costa Rica, 2000.

GUTIÉRREZ, FRANCISCO Y PRADO, CRUZ. *Pedagogía para la educación en derechos humanos*, ILPEC, Unión Europea, 1997.

MORIN, EDGAR. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Traducción de Mercedes Vallejo-Gómez, con la contribución de Nelson Vallejo-Gómez y Françoise Girard. UNESCO, 1999.

MORIN, EDGAR Y KERN, ANNE BRIGITTE. *Tierra-Patria*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1993.

MORIN, EDGAR; ROGER CIURANA, EMILIO Y MOTTA, RAÚL D. *Educación en la era planetaria*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2003.

SACHS, WOLFGANG. *Diccionario del desarrollo*. Una guía del conocimiento como poder, Medio Ambiente, PRATEC, Perú, 1996.

SNOW GANG, PHILIP. *El destino invisible de la educación. Educación holística y transformación humana*, Fundación Inf. de Nuevos Paradigmas, México, 1997.